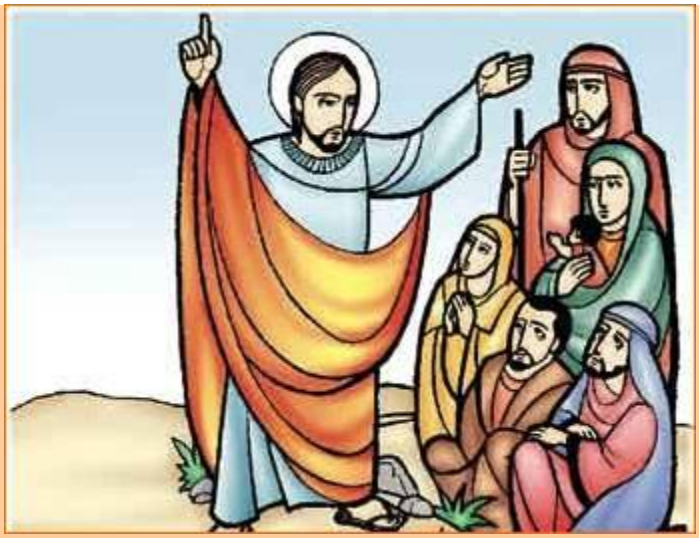

**“Los que cumplen la voluntad de mi Padre que está en el cielo”**

**Mt 7, 21-29**

**Autor: Pedro Sergio Antonio Donoso Brant**

**LRCTIO DIVINA**

**Hacer la voluntad de Dios**

Hablamos mucho de Dios, sin embargo nos olvidamos de hacer la voluntad de Dios. Usamos muy alegremente el nombre de Jesús, sin embargo no hacemos la vida que el Señor nos ha enseñado. En otra ocasiones hacemos muchas cosas confiados en que trabajamos por la construcción del Reino, pero cuando tenemos que pasar alguna prueba, nos viene el desanimo y dejamos de hacerlo. ¿Por qué nos sucede esto?. ¿Será porque escuchamos las palabras de Jesús, pero no las practicamos?. Si hacemos esto, Jesús dice que nos podemos comparar con personas insensatas, como las que edifican su casa sobre arena.

**El Señor quiere que construyamos sobre roca**

Es decir con fundamentos claros y estables. Además El quiere que entendamos que entre hablar y hacer, entre enseñar y practicar hay diferencia, y por cierto, no basta hablar, es preciso practicar. También no es significativo hablar sólo cosa hermosas de Jesucristo, o saber explicar maravillosamente las escrituras, lo importante será siempre hacer la voluntad del Padre y, de este modo, dar un buen testimonio de la presencia de Nuestro Señor Jesucristo entre nosotros. Jesús elogia a María, que acogió y puso en practica la Palabra de Dios, “Felices los que oyen la Palabra de Dios y la ponen en práctica” (Lc 11,28). ¿Y cuanto hago yo para acoger y poner en práctica esta palabra?, Recordemos que Jesús nos dice que el que las pone en práctica, puede compararse a un hombre sensato

**“Dios es mi roca mi fortaleza…, mi escudo y mi libertador” (Sal 18,3).**

Parece que algunas veces estamos convencidos de que cumplimos lo que el Señor nos enseña con su Palabra, nos sentimos muy seguros e incluso sentimos que hemos ganado prestigio frente a los demás por ser católicos muy practicantes. Sin embargo, la verdadera seguridad no viene del prestigio, ni de las observancias, esta viene de Dios, de su amor por nosotros, El nos amó primero (1Jn 4,19). Solo podemos estar seguros cuando tratamos de hacer su voluntad, entonces El será la roca que nos mantiene en la hora de los problemas. Jesús le dijo a su íntimo amigo Pedro: “Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia” (Mt 16,18). ¿Sentimos entonces el llamado a unirnos a Cristo para ser piedras

vivas, (Pedro 2,5) por la escucha y la práctica de la Palabra?

**Bendiciones**

**Pedro Sergio Antonio Donoso Brant**